

EL INAH ASESORA

Rescate del Centro Histórico de Hermosillo

Por Adolfo García Robles*

En los últimos dos trienios municipales de Hermosillo, se han llevado al cabo dos significativas obras de rescate urbano en el Centro Histórico de la ciudad, con el fin de preservar su identidad, estas son: la Plaza Zaragoza y la Plaza Hidalgo (actualmente –noviembre 2002- en proceso de obra).

Es poco, realmente, ante lo mucho que todavía queda por rescatar del Hermosillo antiguo, pero a la vez, es mucho, si se compara con lo que ha desaparecido, o no se ha intentado salvar, desde el ejercicio del ex gobernador Samuel Ocaña y de Alicia Arellano, ex presidenta municipal.

Una de las labores asignadas al INAH por ministerio de Ley es la de asesorar, autorizar y supervisar proyectos de restauración, mantenimiento o rescate de los valores histórico-culturales de la Nación, entre ellos, desde luego, los inmuebles y centros urbanos de todas las poblaciones de México, comprendidas en las cláusulas de la Ley de Protección de nuestros bienes culturales.

Por lo tanto, siendo el Municipio la cédula política responsable de sus núcleos de población, éste y el INAH pueden trabajar sincronizadamente y evitar que se pierda su patrimonio histórico. Esto no excluye la ayuda y el apoyo de los gobiernos estatales y de los particulares, sean éstas instituciones, patronatos o asociaciones independientes.

En los casos citados de Hermosillo, las oficinas de Obras Públicas del Municipio, a través de sus titulares, solicitaron y obtuvieron la asesoría de los técnicos de la Sección de Monumentos Históricos del INAH en Sonora y conjuntamente se resolvió el proyecto apropiado que permitió darle a la Plaza Zaragoza la apariencia y el toque urbano que debió tener en épocas pasadas, siendo esto notable en la restauración del kiosco y en la reposición de las lámparas del alumbrado.

La Plaza Hidalgo, a todas luces una realización más



Plaza Zaragoza. Hermosillo, Sonora.

Foto tomada de la página web del Gobierno del Estado de Sonora

complicada por ser un espacio urbano ocupado por diversas instituciones, comercios y edificios de oficinas, incluyendo la remodelación del área peatonal, el monumento conmemorativo que le dio su nombre (el que regresará a su sitio), y el tránsito vehicular, es un ejemplo de la voluntad por rescatar los espacios urbanos tradicionales antes de que desaparezcan.

En otros municipios de Sonora se ha trabajado conjuntamente en anteriores ocasiones, y así puede recordarse que en la reparación y reconstrucción del techo del templo en el Navojoa Viejo, los trabajos fueron supervisados por personal del INAH, quien acordó lo necesario con el arquitecto encargado de la obra. En este caso, se contó con el apoyo de la etnia de la comunidad –mayo- y de la Presidencia Municipal, a través de su oficina de Obras Públicas.

En Ures y Huépac, a solicitud de los municipios y con la colaboración de los alumnos aventajados de la carrera de Arquitectura del Instituto de Estudios Superiores de Monterrey, el INAH asesoró y supervisó los proyectos, en el primer caso, de la remodelación urbana de Ures, y en el segundo caso, en Huépac, de un Museo de sitio.

El INAH está en la mejor disposición de asesorar –gratuitamente- a las comunidades, instituciones de cultura, gobiernos municipales o estatales que lo soliciten, como parte de las funciones y obligaciones que la Ley le señala. Por lo tanto, los exhortamos a no dejar perder su legado histórico. **Consérvenlo, es propio.**

*Adolfo García Robles es arquitecto. Fundador de la Sección de Monumentos Históricos del CENTRO INAH SONORA, donde laboró hasta el año 2000. Coordinó la investigación para elaborar el Catálogo Nacional de Monumentos Históricos en Sonora, 1984.